

templo de Artemisa, un Tholos y un magnífico Teatro.

En el emplazamiento arqueológico de la acrópolis de Tirinto destacan su palacio, su escalera oeste, sus túneles y pasadizos y dos anillos de impresionantes murallas ciclópeas.

Seguimos hasta Micenas, cuya acrópolis controla el único paso que une la Argólida con la Corintia. Centro del mundo micénico donde reinaba la dinastía de los Atreos y sus descendientes, Agamenón, Oreste y Teisamenos. La familia de Agamenón (Clitemnestra, Ifigenia, Electra, Orestes y el rival Egisto) suministró un precioso material para los poemas de Homero y las tragedias de Eurípides.

Mila se encargó de una defensa brillante y bien argumentada de Clitemnestra. Visita al tesoro de Atreo. Impresionante tumba Tolos de Agamenón.

En la acrópolis, entrada por la Puerta de los Leones, recorrido por sus círculos tumbas, grupo de casas, Palacio con propileo rectangular, diferentes instalaciones, y todo ello rodeado por unas impresionantes murallas ciclópeas. Visita al museo.

Continuando hacia Atenas, pasamos bajo la fortaleza de Acrocorinto, haciendo una parada en el canal que atraviesa el istmo. Impresionante construcción.

Sábado 6 de octubre. Atenas, Ágora y Acrópolis y embarque hacia Creta.

Recorrido por el Ágora, al pie de la vertiente norte de la Acrópolis. Reúne monumentos y edificios de distintos períodos que abarcan desde la época clásica al siglo XI d.C. Estoa de Atalo, Teseion. Templo dedicado a Efesto y a Atenea. Museo Cerámico, lugar de especial importancia donde se cruzan dos de las principales rutas, el Dromos y la Hiera Odós o Vía Sacra. El Dromos, sale de la Academia, cruza el cementerio, franquea la puerta del Dipilón (entrada a Atenas), cruza el Ágora para llegar a la Acrópolis.

Visita al Museo Arqueológico Nacional: máscara de Agamenón, sortijas-sellos de oro, copas y vasos de oro, El Poseidón de Artemision, El caballo y el jinete del cabo Artemisión, busto de Príamo, colecciones de cerámica, etc, etc.. ¡Impresionante!

Visita a la Acrópolis, santuario dedicado a Atenea, se accede por la Vía Sacra y a través de la puerta Bulé. Dos grandes torres flanquean una puerta alineada en el eje de los Propíleos, la entrada clásica monumental de la Acrópolis. Recorrido excepcional hasta el Partenón: Templo de Atenea Niké, los Propíleos, Santuario de Artemisa y el Erección con el singular Pórtico de las Cariátides. Pericles encargó a Fidias su dirección.

Al sur sur de la Acrópolis, santuario de Dioniso Eleutheros, Teatro de Dioniso (Esquilo, Sófocles, Aristófanes y Eurípides representaron allí sus obras por primera vez), Odeón de Herodes Ático y el Asclepión.

Los magníficos frontones se recrean en el museo de una manera excepcional. Lefteris nos describió la procesión de las Panateneas con todo su dinamismo. La orientación del Museo es la misma que la de la Acrópolis, consiguiendo unos efectos luminosos de notable naturalidad.

Embarque hacia Heraklión.

Domingo 7 de octubre. Heraclión, costa sur, Heraclión.

Llegada a Gortis. Visitamos la zona de la época romana en la que se encuentran la iglesia bizantina Agii Deki, y el área del Pretorium: Ninfeos, templo de divinidades egipcias,



El grupo en Cnossos. Fotografía: Bernard Crampón

templo de Pythian Apolo y Teatro. La Basílica de Agios Titos fue construida durante el primer periodo bizantino, rematada con cúpula, contaba con una nave central, flanqueada con dos naves laterales.

Continuamos hacia Festos, primeros palacios. Se construyó un primer palacio entre 2000 y 1900 a.C., que fue destruido hacia 1700 a.C. Un nuevo palacio mayor que el anterior, un seísmo lo destruyó hacia 1450 a.C.. Recorrido por el Propileo de la entrada oeste, Megarón del Rey y apartamentos reales, el pavimentado patio central y graneros.

Visita a la Villa de Agia Triada, palacete minoico, residencia veraniega del rey de Festos y su séquito. Regreso por Zakros, visitamos los monasterios de Vrontisi, con fuente veneciana y dos naves y el de Valsamorenio.

Cena y alojamiento en el hotel Astoria Capsis de Heraklion.

Lunes 8 de octubre. Heraclión-Cnossos-Agios Nikolaos.

Visita a Cnossos. Impactante por la sencillez y buen gusto de la arquitectura minoica. Niveles adaptados al terreno, alturas de edificaciones con dimensiones humanas, frescos con figuras y motivos genialmente coloreados, etc, etc...

Propíleos, Salón del trono, Megarón del rey y Megarón de la reina, Vestíbulo y Salón principales, etc.

Las figurillas de las diosas de las serpientes, los reproducciones de los frescos de los Delfines, Damas de azul, Príncipe de los lirios, Procesión, Taurokatapsia, la doble Hacha etc. Hito extraordinario, el hallazgo de las tablillas del llamado lineal B.

Continuamos hacia Malia, para ver este otro palacio minoico arrasado por el cataclismo del 1500. Su trayectoria fue totalmente paralela a los de Cnossos y Festos, en cuanto a construcciones y destrucciones sucesivas.

Parada en Panagia Kera, iglesia siglos XIII y XIV, nave única con cúpula, y posteriormente se le añadieron dos naves laterales con bóveda de cañón. En la fachada oriental pueden apreciarse tres ábsides.

Atravesando Kritsa, bonito pueblo en ladera, continuamos a Lató, cuya fundaciones se remonta, al parecer, a la época de las invasiones dorias. Continuamos hacia Elounda, bella cornisa donde repusimos fuerzas en un restaurante junto al mar.

Después de comer, en barco hasta Spinalonga, en donde los venecianos construyeron en el siglo XVI una impresionante fortificación.